

Fase 4 - Portas

Martes 16/05

Aceptación

En mi infancia conocí una canción divertida y simpática que todos mis compañeros en la sala de clase gustaban cantar:

*“Aquella casa no tenía techo, no tenía nada,
nadie podía dormir en redes (hamacas)
porque la casa no tenía paredes,
nadie podía entrar en ella... no
porque no tenía puerta...no.”*

En aquél entonces me imaginaba cuán interesante era esa casa. Debería ser muy conveniente pues no necesitaba ordenar nada, pintarla, etc. y en mi inocencia intentaba comprender cómo podía existir una casa así, cuando los elementos y partes que la componen deben estar unidas de manera uniforme, en su propio lugar, comprometidas con sus funciones.

En esta semana estamos reflexionando y pensando en nuestra propia CASA, en nuestro HOGAR y estoy recordando una frase simple escrita en un cuadro del living de la casa de mi madre: "MI HOGAR, MI MUNDO".

¿Reflexionó alguna vez sobre la importancia de lo que su hogar representa y muestra al mundo? ¿Pensó alguna vez sobre la importancia de su cónyuge, de sus hijos, etc. y cómo ellos son personas importantísimas en la construcción del hogar? Piense en las diversas funciones de una casa; los valores que se viven dentro; los estilos y las formas de ser y actuar de cada persona; esto es lo que le da forma al HOGAR, nuestro MUNDO, que es nuestra propia casa.

Pensemos juntos en un elemento muy importante, totalmente indispensable e insustituible, que hace que nuestra casa esté

completa: LA PUERTA. ¡Ella representa la forma como aceptamos a las personas que entran y salen de la casa!

I. Importancia

La aceptación no es fruto del acaso. Necesitamos permitir que algunos valores nos ayuden a comprender lo que realmente significa aceptar a alguien. ¿Qué debo hacer para que mi hogar consiga cumplir los objetivos para los cuales fue formado?.

a) Jesús dice, "Yo soy la puerta". Ésta no es solamente una declaración metafórica de algo que califica a la persona de Jesús, sino que Él toma pose de esta poderosa declaración para revelarse, no solamente como la puerta, sino como una "puerta especial" que debe tener nuestra casa.

b) Jesús no es solamente la puerta, sino el Gran Dios "Yo Soy". Él debe ser parte de todas las entradas y salidas de nuestra casa y de nuestro corazón. Él debe ser el Señor de nuestra vida porque nada sucede por acaso. Esto significa que nuestro casamiento no sucedió al azar, por lo tanto nuestro hogar tampoco es fruto de la casualidad. Nuestro Dios que ve todas las cosas es el Dios que apareció a Moisés diciendo: "Yo Soy" me envió a vosotros...". Moisés entonces comprendió que era el mismo Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, un Dios poderoso, el Dios del imposible. ¡El Dios que no desconoce derrotas!

c) La aceptación de Dios en nuestra vida es sumamente importante para que tengamos condiciones de comprender el valor que poseen las otras personas. Cuando desconocemos la persona de Dios en nuestra vida, perdemos también la perspectiva de las responsabilidades, compromisos y valores que poseen nuestros amados. No sabemos qué hacer para que todos los integrantes de nuestra familia se sientan fuertes y animados con nuestra relación.

Dios nos valoriza y le importamos como somos, no porque somos bonitos, sino porque nos ama verdaderamente. Nuestros hijos necesitan del mismo sentimiento en los pequeños corazones de ellos,

así como Dios nos valoriza y considera.

II. Indispensable

Necesitamos dirigir la mirada hacia la puerta como un elemento indispensable para que el hogar sea completamente seguro y para que la familia se sienta emocionalmente tranquila en el ambiente de nuestro hogar.

a) Usted es una persona de valor a los ojos de Dios

1. Ese valor fue confirmado en la cruz del Calvario cuando Jesús murió por todos sus hijos. Él nos aceptó como estábamos.

2. Soy valioso en mi hogar como Su representante. Si el esposo es la cabeza del hogar; la esposa, la reina del hogar; los hijos, las flores del jardín, entonces, existe un lugar especial para cada uno dentro del hogar.

Eso sí, es muy importante conocer nuestras limitaciones. Cada puerta tiene su medida, aún siendo ancha y espaciosa no todo pasará por ella. Todos tenemos limitaciones que son muy humanas; siendo así, debemos estar capacitados para comprender la necesidad de aceptar las limitaciones del cónyuge y aceptarlo como alguien de valor en el hogar.

b) Diferencias y limitaciones, ¿defectos?

Las diferencias y limitaciones no son defectos, solamente significa que no somos iguales. Ese también es un propósito de Dios en el mundo, porque Él hace todo con mucha variedad. No podría ser diferente con nosotros, por eso Lo alabamos.

A continuación destacamos cuatro puntos básicos abordados por el escritor Jaime Kemp:

- Es necesario respetar la individualidad
- Debemos dialogar sobre ese respeto

- Debemos tener comprensión los unos con los otros
- Siempre que sea preciso, debemos perdonar.

c) Sin puerta, la casa está incompleta, y lo peor de todo es que nadie puede entrar. ¿Usted alguna vez imaginó vivir en un lugar en que no existe aceptación personal? Un lugar así sería un desastre pues los ataques serían frecuentes, fulminantes y destructores.

III. Insustituible

El Pr. Jorge Vandeman, en su libro "Usted es Insustituible", establece entre otras cosas la idea que usted es único, insustituible. Dios en la cruz pensó en usted. Dios tiene una misión para usted. Dios escribió su nombre en las palmas de Su mano.

1. Insustituible porque cada uno posee una función especial en el hogar.

2. Insustituible porque una puerta es una puerta. Podemos pensar que aún cuando la puerta no exista, podríamos entrar por la ventana. Sí, claro que podemos hacer eso, pero la ventana no está puesta para ese propósito. Si intentamos hacerlo, alguien puede verlo e imaginar que usted es un ladrón, porque la forma adecuada para entrar a una casa es a través de la puerta.

Queridos, uno de los elementos insustituibles en el hogar es la aceptación. Acepte a las personas como se presentan; piense en esto: cuando ellas se sienten aceptadas tienen condiciones de aceptarlo a usted también. Si no existe este elemento, con certeza no habrá comunicación, crecimiento y desarrollo. El amor de Jesús encontrará muchas barreras para desarrollarse en un hogar con estas características.

3. ¿Cómo expresar aceptación?

- Mire a los ojos de las personas al hablar con ellas
- Dígame palabras amables

- Escuche con atención para entender lo que ellas le dirán
- No use chistes que rebajen a la otra persona.

¿Debemos aceptar todo?

No, de ninguna manera. Una relación de amor es aquella en que los individuos crecen en su comprensión y aceptación de las diferencias del uno para el otro; esto da coraje a todos y cada uno para alcanzar y repartir tanto amor y belleza como sea posible. Sin embargo, hay algunos tipos de relaciones que no podemos aceptar:

1. Traición - El hogar es un lugar de total compromiso con nuestro cónyuge, no hay en este ámbito ningún espacio para otra persona.

2. Abuso - La relación es una opción de la pareja, pero el respeto debe determinar todo ese compromiso. No podemos admitir de ninguna forma, que alguien, debido a su autoridad, fuerza, o cualquier otro elemento, abuse de una persona física o emocionalmente. Esto en ningún caso puede ser considerado CASAMIENTO.

3. Incesto - Algunos padres sobrepasan las fronteras que demarcan la expresión saludable de afección por sus hijos, envolviéndose emocional, física e íntimamente con ellos. El incesto es pecado - Deut. 27: 20-23; 1 Cor. 5: 1-5 -. No tenga recelo de procurar a alguien que pueda ayudarlo a salir de ese tipo de relación pues no debemos adaptarnos a ningún tipo de relación errada.

4. Homosexualismo - "... y los dos serán una sola carne" (Gén. 2:24), por lo tanto, ningún otro tipo de relación es aceptado. Está escrito que un hombre y una mujer serán una sola carne; Dios creó al macho y a la hembra para diferenciar uno del otro y complementarse. Al crearlos, orientó sus sentimientos sexuales en dirección al sexo opuesto; por lo tanto, todo lo que esté fuera de este parámetro, es pecado (Exo. 20:14).

Conclusión

Querido amigo, aún cuando su hogar esté pasando por dificultades, aún cuando sea un lugar complicado, incluso podría estar desmoronándose; es importante comprender como regla única y verdadera, que sin un espíritu de aceptación total, nuestros queridos no se sentirán amados y valorizados. No existe lugar más extraordinario para estar que el hogar, pues es solamente allí que nos sentimos enteramente aceptados.

Jesús es la puerta de nuestra vida, es la puerta especial de cada hogar porque es el Gran Dios "Yo Soy". Él tiene poder para restablecer cualquier problema que haya en su hogar, aún cuando todo se esté acabando. Él es Dios, es Su Dios, permita que Él mude su hogar. Acéptelo hoy junto con sus amados.

No olvide que sus amados necesitan sentir en sus corazones la seguridad que son aceptados por usted en primer lugar, sin aceptación no se construyen vidas... éste es el elemento más importante en el hogar.

Pastor Evaldino Ramos
Unión Ecuatoriana